

ISSN: 2145-3748

NOVELAS DE *amor*

CAROLINA
MALLARINO y
RAFAEL
MARTÍNEZ en:

"UNA HISTORIA
INCREIBLE"

Por Sofía del Sol

No. 3



Agradecimientos

Esta fotonovela fue producida por Raquel Sofía Amaya Producciones, en cumplimiento del contrato de prestación de servicios No. 0648 de 2008, celebrado con el Instituto Nacional de Cancerología E-S-E con el apoyo de:

Carolina Wiesner
Diana Rivera
Sandra Tovar
Yuly Salgado
Yolanda Marín

Derechos de autor

Todo el contenido de esta fotonovela, puede ser reproducido o copiado sin autorización del Instituto Nacional de Cancerología E-S-E, sin embargo debe citarse la fuente. Esta fotonovela no puede ser utilizada para beneficios económicos.

Acceso electrónico a la publicación

Esta fotonovela puede ser consultada en la red Internet, a través de la página Web del Instituto Nacional de Cancerología E-S-E www.cancer.gov.co.

Recomendación para citar la publicación

Instituto Nacional de Cancerología E-S-E. Novelas de amor.
Una historia increíble No. 3

Origen de la publicación

Ministerio de la Protección Social. Instituto Nacional de Cancerología E-S-E. Subdirección de Investigaciones, Vigilancia Epidemiológica, Promoción y Prevención. Grupo de Planificación y Gestión de Programas de Prevención.

Financiación

Esta publicación fue financiada con recursos de inversión de la Nación del Instituto Nacional de Cancerología, 2009. Rubro C41030311-9

ISSN: 2145-3748

Editada y Publicada en Bogotá, D.C. Colombia.

Diseño y diagramación

Sergio Andrés Cuéllar Pinilla



Contenido

CAPITULO 1	
Malas noticias	2
CAPITULO 2	
Los hechos	8
CAPITULO 3	
La verdad	14
Cierre	20

CAPITULO 1. Malas noticias

La noche se ha tomado la ciudad. Amparo recibe una llamada que la conmueve profundamente...



¿Cómo así? pero, Cecilia, lo que usted me está diciendo no puede ser cierto.



Sí, Amparo. Ana murió, el entierro es pasado mañana. Usted sabe que las tres nacimos y nos criamos aquí en el pueblo. Yo espero que usted venga.



Claro. Allí estaré, Cecilia. Oiga, ¿y los niños de Ana?

Esto va a ser horrible para los tres porque usted sabe que ella era la que respondía por ellos.



Pobre Ana ¡tan joven!

Y, ¿de qué murió?



Sí. Yo todavía no lo creo.

Aquí le cuento.

Cecilia cuelga el teléfono con el corazón en la mano. El recuerdo de su amiga Ana hace que una lágrima rueda por su rostro. En ese momento de intenso dolor, llega Ernesto, esposo de Cecilia...



Ernesto queda muy pensativo con las palabras de su esposa. Por su parte, Amparo busca a Marcela para que la acompañe en su viaje al pueblo.





En ese momento suena el celular de Carlos, quien responde la llamada de una forma que a Marcela le resulta sospechosa.



Carlos cuelga el teléfono y sale hacia su cuarto. Más tarde, cuando Carlos duerme, Marcela descubre en el celular de Carlos que la llamada que éste recibió era de Yaneth. El sufrimiento se apodera de Marcela, quien no puede dormir. Ella esconde su llanto para que Carlos no note su dolor.



Al día siguiente, Marcela va a buscar a Amparo, pero se entera de que ya ha salido de viaje al entierro de su amiga Ana. Desconsolada, Marcela recorre la calles de la ciudad sin rumbo fijo, casi enloquecida al saber que Yaneth de nuevo intenta seducir a Carlos, quien al parecer ha caído en la trampa. Por su parte, Carlos organiza la maleta para partir de viaje.



Carlos llama insistentemente a Marcela, pero ella no responde y decide apagar su celular.

Marcela, ¿en donde te metiste?, ¿por qué no me contestas?



Así me muera de amor, no te vuelvo a contestar. Otra vez estás jugando conmigo. Definitivamente en los hombres no se puede confiar. Yo sabía que esto iba a pasar. Amparo tenía razón, Carlos no me conviene.



Angustiado por Marcela, Carlos mira su reloj y apremiado redacta una nota para ella...



...y como no me contestaste el teléfono, tuve que irme sin poder decirte que te amo con todo mi corazón. Los niños no han llegado del colegio. A ellos díles que los quiero mucho. En cuanto pueda te llamo. Te adoro, Carlos.



Marcela llega a su casa y encuentra la nota de Carlos. Se deja caer en una silla porque siente que las palabras escritas por el hombre que ama, son una despedida definitiva.

CAPITULO 2. Los hechos.

En el pueblo, se lleva a cabo el velorio de Ana, ahí se encuentran sus 3 hijos, quienes lloran desconsolados por la partida de su madre. Cecilia habla en voz baja con algunas amigas.



Ella nunca dijo que era lo que tenía. Ni me contó a mí que era su mejor amiga.



Yo creo que Ana no dijo nada porque no quería preocupar a nadie.



Yo oí a Fernanda, la hermana mayor de Ana, decir que ella murió de cáncer de cuello uterino.



Entonces no entiendo porqué Ana nunca nos contó.

Yo no sé, pero si Fernanda dijo eso yo le creo porque ella es muy inteligente.





Nada, nada. Tengo que hacer una llamada.



Amparo se comunica inmediatamente con Marcela y le cuenta lo sucedido. Marcela llora desconsolada.



Yo lo sabía, Amparo. Esta vez Carlos y esa mujer las van a pagar. Hasta aquí llegó la bobita que yo era. ¡Vas a ver!

Amparo sigue a Yaneth y a Carlos. Su sorpresa es mayor cuando ve que la pareja entra al hotel del pueblo. Amparo se llena de rabia y decide lanzarse sobre ellos, pero cuando va a hacerlo aparece Fernanda, la hermana mayor de Ana...

Amparo, gracias por venir. Mi hermana hablaba mucho de usted.



Si. Yo estoy muy triste por todo lo que ha pasado. Lo que necesiten, me llaman.



Esta es una pérdida irreparable. Mi hermana era una gran mujer. Ella trabajaba, estudiaba por las noches porque quería ser mejor cada día. Con su esfuerzo estaba sacando a sus hijos adelante. A pesar de la pobreza, estaba educándolos a todos para ser personas de bien.





Sí, pero las autorizaciones eran en otro pueblo y las citas estaban muy lejos. Ella se desilusionó porque tocaba hacer muchos trámites y papeles. Ana no sabía que hacer.

Oiga, Fernanda, ¿usted por que sabe tanto de eso del cáncer de cuello uterino?



Yo llegué al final y me tocó acompañarla de un lado para otro. También me puse a investigar en internet y finalmente me pude comunicar con la asociación de usuarios, porque ellos trabajan por el control del cáncer de cuello uterino y les conté la historia.



¿Y ya para qué?..



Porque no quiero que a otras mujeres les pase lo mismo. Es que se trata de mujeres pobres que pueden estar muy solas.

Tiene razón. El costo que paga el país con la muerte de una mujer es muy alto y no se puede permitir que esto siga ocurriendo en Colombia.

CAPITULO 3. La verdad

La tristeza se apodera de Amparo. La noche cubre el lugar y el dolor ronda las calles. Un gran silencio parece haber penetrado en cada rincón y la desolación se siente en cada esquina. Al día siguiente, algo más sorprendería este tranquilo lugar. Marcela llega al pueblo para enfrentar a Carlos y a Yaneth. Marcela se encuentra con Amparo.



No más, Amparo. Si Carlos se quiere ir con esa mujer, va a tener que oírme. Esta vez le voy a armar un lío que recordará para siempre.

Si, amiga. Tiene razón. ¿Qué se están creyendo ese par? ¡Qué pueden ponerle los cachos y ya!

Dígame en donde están, Amparo, porque los voy a acabar...

Amparo y Marcela se dirigen al hotel en el que se hospedan Carlos y Yaneth. Van por la calle cuando ven salir de la Dirección Local de Salud a Fernanda y Cecilia acompañadas de Carlos y Yaneth. Se produce un gran altercado a la vista de todo el mundo.

¿Esto era lo que quería, Carlos?, ¿que lo encontrara con su amante en plena luna de miel?.

Descarado Carlos, si usted no quiere a Marcela, pues dígaselo y ya, pero no le ponga cachos con esta vieja.

¿Cuál vieja?, además, ¿usted para qué se mete?, ¿a usted qué le importa?.

Pues le importa porque es mi amiga. Carlos, usted se va de la casa. Ojalá que le vaya bien con esta mujerzuela que no va a descansar hasta vernos separados. Pues lo logró porque ya no voy a luchar más por usted.



¿De qué está hablando?, ¿Carlos, usted no le dijo a Marcela que nosotros veníamos para este pueblo?



Es que ellos son los representantes de la asociación de usuarios y trabajan por el control del cáncer de cuello uterino.





Ellos vinieron para ayudarme, para trabajar con la Dirección Local de Salud, porque es imposible que las mujeres se sigan muriendo de cáncer de cuello uterino.

En medio de los gritos de las mujeres, finalmente Carlos logra hablar...



Déjenme hablar. Amor, yo no te conté nada porque sabía que no ibas a entender que yo viajara con Yaneth, pero puedes preguntar en el hotel y allí te dirán que dormimos en cuartos separados.



Pero, ¿por qué?, ¿por qué?



Tampoco quería asustarte con la historia de Ana. Tú sabes que es absurdo lo que le pasó y que no podemos permitir esto.



No se puede ser tolerante con una muerte por cáncer de cuello uterino que es 100 por ciento prevenible. Los servicios de salud tienen la obligación de brindar a las mujeres el tratamiento a tiempo y con calidad.



Carlos, ¿y eso que tiene que ver con que no le haya dicho la verdad a Marcela?



Carlos toma suavemente por el brazo a Marcela y la lleva hacia un rincón de la plaza central.



Conclusiones



Tu eres mi único amor y jamás te fallaré. Los hombres también tenemos que preocuparnos por el cáncer de cuello uterino.



Tu eres mi vida entera y quiero que seas honesto conmigo siempre. Yo también quiero ser líder en la lucha contra el cáncer de cuello uterino. Así no tendrás que ausentarte de mi lado nunca más.



Toda mujer que tenga pre-cáncer o cáncer debe recibir tratamiento oportuno y de calidad.



Ante la mirada desconcertada de las mujeres, Carlos acerca sus labios a los de Marcela, lentamente, como eternizando el instante. Un beso intenso sella el pacto de amor eterno entre la pareja. Esta vez nada podrá separarlos.

CERO TOLERANCIA CON LAS MUERTES POR CÁNCER DE CUELLO UTERINO.

